

**200.000 homosexuales****Desfile por Nueva York**

NUEVA YORK (Reuter).— Cientos de miles de lesbianas y homosexuales, que vestían desde tacones altos hasta peinados de tipo colmena, marcharon por el centro de Manhattan para mostrar al mundo que "salimos (a las calles) con ruido y orgullo". La policía estimó que más de 200.000 personas participaron de la manifestación de ocho kilómetros por la refinada Quinta Avenida de Manhattan, para mirar el colorido desfile de carrozas, vestidos, cantantes, bailarinas y carteles.

La marcha anual se realizó también en otras ciudades de los Estados Unidos que exaltaron el orgullo homosexual. Más de trescientos grupos, acompañados por treinta carrozas, disfrutaron un soleado cielo y altas temperaturas mientras marchaban y bailaban entre el centro de Manhattan y Greenwich Village, donde finalizó el desfile.

Muchos manifestantes habían invertido las vestimentas que les correspondían tradicionalmente. Las mujeres llevaban chalecos, botas y pantalones cortos de cuero de varonil prestancia, y los hombres, maquillados, lucían prendas femeninas, peinados tipo colmena y medias de nylon.

El concejal de Nueva York, Tom Duane, un homosexual declarado que tiene el virus del SIDA, encabezó la marcha y la calificó como el acontecimiento más importante que podían realizar para mostrar al mundo "que salimos con ruido y orgullo".

Sharon Kowalski y Karen Thompson, una pareja lesbiana que saltó a la fama en una batalla legal por una custodia elevada a la Corte Suprema de Minnesota, también encabezaron la caravana. Los manifestantes portaban carteles que condenaban los ataques contra homosexuales y se burlaban de figuras gubernamentales como el vicepresidente Dan Quayle. Uno decía: "Hey Señor Potatoe Head (Cabeza de Papa). Nosotros somos los valores familiares".

Recientemente, Quayle, que con frecuencia habla sobre los valores familiares, generó alboroto al escribir erróneamente "potatoe" la palabra "potato" (papa), en una visita a una escuela primaria en Nueva Jersey. Sus comentarios sobre los valores familiares incluyen un ataque contra Murphy Brown, un personaje televisivo que tuvo un bebé de soltera.

Los manifestantes gay y lesbianos gritaban "vergüenza, vergüenza, vergüenza" mientras pasaban ante la Catedral. Los gritos estaban dirigidos al arzobispo de Nueva York, cardenal John O'Connor, a quien la comunidad gay acusa regularmente de adoptar posturas contra los homosexuales.